

TEMAS BEISBOLEROS

El toque de bola



Luis Ulacia se convirtió en un artífice del toque de bola. FOTO: RICARDO LÓPEZ

SIGFREDO BARROS

Era un bateador mediocre, de muy bajo promedio, y el mentor del equipo Boston de la Liga Nacional ya le había dado el aviso de que sería dejado fuera si no mejoraba su rendimiento.

Desesperación era la palabra que mejor reflejaba el estado de ánimo de Tim Murname aquella tarde del año 1876, cuando aún el béisbol andaba en pañales. Necesitaba a toda costa batear de jit para elevar su average y mantenerse en la nómina del conjunto.

A su favor solo tenía su velocidad en el corrido de las bases. Y esa fue su salvación. En su primer turno al bate conectó un inofensivo roletazo que se quedó dando vueltas entre el *home* y el *box*; Murname salió como una exhalación hacia primera y llegó quieto. ¡Era un jit!

Terminado el partido, reflexionó sobre su futuro en el béisbol y comenzó a practicar en secreto el tocar la pelota para colocarla entre las líneas de *foul* de primera y tercera. La rapidez era su principal arma y gracias a ella su promedio de bateo comenzó a subir día tras día.

Han transcurrido muchas décadas desde aquel entonces para que el toque de bola ocupara su lugar en

el béisbol, no como una forma de embasarse sino como estrategia con la cual se ganan juegos. Muchos han calificado al toque de introvertido y discreto, la otra cara de la moneda del jonrón, lo más espectacular de este difícil deporte. Es indiscutible que un batazo de grandes dimensiones, especialmente cuando decide un desafío, levante de sus asientos a las multitudes, todo lo contrario del toque de bola, por muy bien ejecutado e importante que haya sido.

Años atrás —especialmente en la década del ’90 del pasado siglo— el aumento del consumo de esteroides en las Grandes Ligas provocó un desbordamiento de los jonrones... ¡hasta un primer bate sacó 50 pelotas más allá de los límites!, y el toque de bola cayó en desuso. Pero se adoptaron medidas, hubo sanciones, y con la mayor especialización del pitcheo relevo, con hombres capaces de tirar por encima de las 97-98 millas para cerrar un choque, de nuevo el llamado “juego chiquito” volvió a tomar su lugar.

Asignatura que en nuestro béisbol está falta de aprobación, pues no abundan los bateadores que sepan tocar una pelota con efectividad, mejor sería decir que escasean. Al extremo de que en la etapa clasificatoria de la pasada 52 Serie Nacional solo se produjeron 456 en 360 juegos, a 1,32 por desafío, a menos de uno por equipo.

Hubo buenos tocadores en los inicios de nuestro clásico de las bolas y los *strikes*, cuando la ofensiva brillaba por su ausencia. De entre todos es justo mencionar a un artífice del toque, Luis Ulacia. El pimentoso torpedero camagüeyano —campeón de bateo en la Copa del Mundo efectuada en Taipei de China en el año 2001— era un maestro colocando la pelota entre el *box* y la segunda almohadilla. Otro pelotero sobresaliente en este importante elemento del juego fue el ya desaparecido Eulogio Osorio, zurdo al igual que Ulacia.

Larga historia la del toque de bola. Con muchos altibajos en su deambular. Pero siempre presente por su utilidad, elemento táctico de vital importancia en un deporte tan rico en jugadas como el béisbol.

GRAND PRIX DE AJEDREZ

Leinier Domínguez, octavo lugar de prestigio

Harold Iglesias Manresa

La tensión era extrema antes del inicio, se antojaba el circuito Grand Prix (2012-2013) la competencia más fuerte a la que se enfrentaba en su carrera ajedrecística. Tanto era así que de los 21 trebejistas que vieron acción en la lid, Leinier Domínguez aparecía en el escaño 18 atendiendo a su coeficiente Elo de inscripción (2 725 puntos), compartido con el francés Etienne Bracot y superior al del uzbeko Rustam Kasimdzhanov (2 684), el chino Yue Wang (2 705) y el inglés Michael Adams (2 722).

Pero Leinier tiene madera de grande, le gustan los retos y su octavo escaño de la clasificación general (280 unidades) al término de las seis fases —cada jugador podía competir en cuatro etapas, eliminándose su puntuación más baja y sumando las tres restantes al acumulado general—, da fe de su prestigio en la súper elite del juego ciencia.

Así debutó con el escaño 11 y 35 rayas para su botín en Londres, luego terminó cabizbajo en Tashkent (decimosegundo-20), antes de tener redención total en Salónica. Monarca inobjetable con ocho puntos de 11 posibles, apuntalado en récord de seis éxitos. En suelo griego pulsó con 11 rivales de sumo cuidado, Elo promedio de 2 753 unidades y cinco de sus seis víctimas con aval superior. ¿El saldo? Adición de 30 unidades a su *rating* y meteórico ascenso hasta el escaño 13 del planeta.

París marcó el adiós de la competición, en la Ciudad Luz el Ídolo de Güines ancló sexto, producto de un éxito, nueve abrazos y el revés inicial ante el israelí Boris Gelfand. Su despedida de altura, tablas ante el italiano Fabiano Caruana (380), uno de sus verdugos, frente a quien exhi-

be una sonrisa y tres fracasos, además de varios armisticios. Para el transalpino, dueño del cetro y 155 rayas, significó ver escapársele la posibilidad de pugnar en el torneo de retadores del 2014, al que en definitiva acudirán el búlgaro Veselin Topalov (410) y el azerbaijano Shakhriyar Mamedyarov (390), punteros de la justa.

También culminaron por delante de Leinier el propio Gelfand (325), el ruso Alexander Grischuk (315), el estadounidense Hikaru Nakamura (300) y el también representante de rusia Alexander Morozevich (280).

De Leinier, puntualizar que en octubre del 2001 se incluyó por primera vez entre los 100 mejores trebejistas del orbe, entonces exhibía 2 596 y se había convertido en Gran Maestro un año antes en el Abierto de Linares. Su vertiginoso ascenso continuaría, pues julio del 2008 atestiguó su bienvenida al club de los 2 700, del cual no se ha deslizado desde entonces.

Muchas otras batallas le esperan a Leinier en el futuro, horas de estudio, análisis. Por ahora se ha ganado su inclusión en ediciones venideras del Grand Prix, a fuerza de victorias, tablas y puntos.



MAÑANA, EN TORONTO

Cuatro ciudades por los Panamericanos 2019

Agotada la cuenta atrás, cuatro ciudades competirán mañana por la sede de los Juegos Panamericanos del 2019: La Punta (Argentina), Lima (Perú), Ciudad Bolívar (Venezuela) y Santiago de Chile.

La votación de la que saldrá la ganadora será el punto álgido de la 51 Asamblea General de la Organización Deportiva Panamericana (ODEPA) en Toronto, que desde el miércoles reúne a unos 350 delegados en representación de los comités olímpicos nacionales de 41 países y territorios del continente.

El viernes por la mañana será el turno de las ciudades candidatas para presentar su proyecto, entre los que destaca el casi 70 % de las infraestructuras deportivas que ya tiene construidas Santiago de Chile o los importantes avances en instalaciones y transportes que ha realizado la capital peruana, que se postula por segunda vez tras caer ante la canadiense Toronto en la pasada edición.

Venezuela acude a la cita con la propuesta de Ciudad Bolívar, a orillas del río Orinoco, con la que el país tratará de volver

a albergar unos Panamericanos como ya lo hiciera en 1983 cuando la sede fue Caracas.

Mientras, Argentina, que busca llevarse el gato al agua por tercera vez —tras acoger la edición inaugural de 1951 en Buenos Aires y los de Mar del Plata en 1995—, concurrirá con La Punta, una ciudad de apenas 15 mil habitantes que dio la sorpresa en su votación interna al vencer a Rosario, la tercera en importancia del país rioplatense, que tiene entre sus símbolos al estelar futbolista Lionel Messi.

La reunión, además, cumplió el propósito de constatar los preparativos de Toronto, que acogerá la mayor competición americana a partir del 10 de julio del 2015 y prevé la participación de unas 10 mil personas entre atletas y componentes de delegaciones nacionales, lo que la convertirá en el mayor evento de ese tipo celebrado en Canadá, superando los Juegos Olímpicos de Montreal 1976, Calgary 1988 y Vancouver 2010, con la disputa de 36 deportes, entre ellos y por primera vez en la historia de la competición del golf y el béisbol femenino. (SE)



MARCAR Y SOLTAR

CIEGO DE ÁVILA.—Pescadores profesionales y aficionados de Canadá, Reino Unido, Argentina, Rusia, Polonia y Cuba participarán del 14 al 19 próximos en el IV Torneo Internacional de Pesca Jardines del Rey Big Game Trolling. El evento tendrá por sede la Marina Marlin, de Cayo Guillermo, y se regirá por las reglas de la Asociación Internacional de Pesca Deportiva mediante el sistema de marcar y soltar. (PL)

MULTA POR FRAUDE

MADRID.—Un tribunal madrileño condenó esta semana a pagar una multa de 5 400 euros a Fernando Marín Vicente, expresidente de la Federación Española de Deportes para Discapacitados Intelectuales (FEDDI) por incluir en el equipo paralímpico de baloncesto para Sydney 2000 a jugadores sin discapacidad, informó una fuente jurídica. En el elenco que ganó la medalla de oro en Sydney solo hubo dos discapacitados de un total de 12. (AFP)